

LA TARDE

Año XXIII

Diario republicano

Número 6.156

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Sábado 29 Agosto 1931

Camino adelante

SERVICIOS AUXILIARES

Hemos tenido la satisfacción de ver una carta del diputado a Cortes por esta provincia don Salvador Martínez Moya, dirigida al Sr. Alcalde de esta Ciudad don Alfredo San Martín, en la cual le participa que habiendo hablado con el Ministro de la Guerra respecto a la reposición de la guarnición de Lorca, el señor Aznárez le habló de la imposibilidad de destinar aquí guarnición, pero en cambio para utilizar las excelentes condiciones de este cuartel, tiene de terminado establecer en Lorca los Servicios Auxiliares del Ejército.

Indudablemente es ésta la compensación que nos piensa dar el señor Ministro. Hablando con franqueza desconocemos su importancia, porque, hombres civiles, no estamos al tanto de las cosas militares y menos ahora, que tal transformación están sufriendo; pero, en fin, cuando se quiere aprovechar las excelencias del cuartel, ha pensado establecer en él esos servicios auxiliares, ya sabremos de la importancia de los mismos, cuando la determinación se lleve a efecto.

También habla en su carta el referido diputado radical de la petición hecha por él en las Cortes al Sr. Mi-

nistro de Fomento, para que amplíe el crédito de dos millones hasta veinte, con destino a los riegos de Lorca, y como trata de presentar una enmienda en este sentido al someter antes de ayer el Sr. A. Borno el presupuesto de Obras públicas urgentes a la aprobación del Congreso se le prometió al Sr. Martínez Moya atender su petición en el que podemos llamar proyecto grande de obras públicas, que será pronto presentado a la Cámara, y en vista de esta promesa, el diputado maricano retiró su enmienda.

Las noticias son verdaderamente gratas y por nuestra parte damos las más expresivas gracias al señor Martínez Moya, como lorquinos amantes del bien de nuestra Ciudad, cuyo mal actualmente, no puede ser mayor, pues las cosas han llegado a tal punto, que la desconfianza que existe en la mayoría de los habitantes de esta población por las indecisiones que en las altas esferas del Poder existen para resolver nuestro gran problema que es el de las aguas, esa justificada desconfianza, no cesará mientras los trabajos del canal no den comienzo.

JUAN DEL PUEBLO

Pensando en el problema religioso

¿Habéis leído nuestro artículo (b) de ayer? El «hemos tropezado con la Iglesia» fué frase en vigencia en Francia también.

No nos cansaremos de repetir que en este negocio la palabra Iglesia sólo por un mal uso y aplicación de ella se puede admitir. La Iglesia, no. El clero de acción exhalmitada, sí. El «clericalismo». Éste es el caso.

El clero imbuido de su fuerza no debe «sabotear» la paz pública; mucho menos, ni ante Dios, ni ante las conciencias, pública e individual, puede, so pena de toda suerte de condenaciones, inmiscuir las esencias religiosas en este tráfago de las ideas políticas, mudables y circunstanciales. Debe, además, carecer en su ministerio de personales afecciones.

Es el caso del Cardenal de Toledo. Monseñor Segura, obra del favor de

D. Alfonso, ha tomado los deberes de su misión altísima como un obligado tributo de hombre agradecido a la majestad caída. Ministros, generales, funcionarios, etc. de la Monarquía, el señor Cardenal, corriendo la suerte y el infortunio de su señor, habría de rendirles el tributo respetuoso que los puros afectos merecen, la consecuencia y el personal sacrificio merecerían galardón; pero es que identificarse él con la familia que reinó en España sin la renuncia al cargo y las responsabilidades que se le aparejan, solidarizarse con una forma de gobierno, es tratar de consustancializar cosas, que si no se oponen, no hay por qué identificarlas. Y si se identifican será siempre en respeto al pueblo que decide de la forma de gobernarse.

El ministerio social del clero llega a sus más perfectas formas, cuando sin ceder en lo fundamental, da con

un verdadero *savoir-faire* de fina diplomacia el finno de una transigencia en que nada se pierde de la Iglesia del Señor y todo se gana para ella. ¿Habrá algo más irritante que sentirse dominado, por el dinero, por la fuerza, por el sentimiento religioso, por la influencia política de otros hombres o de otros pueblos, sentirse hipotecado sin posible cancelación a un prestamista, que aunque se llame virtud o sabiduría se produce provocando repugnancia?

Por otra parte, propugnar la defensa de la Religión y de la Iglesia, con las mismas fieras artes o equivalentes maquiavelismos que «radicales» o «socialistas», etc., «monárquicos» o «republicanos», pueden emplear en designios, que por muy altos no dejan de llevar la ganga e impureza de las cosas de hombres, es rebajar los quilates de lo que en sí lleva una fuerza que resiste en lo fundamental a las vicisitudes de desenvolvimiento en el tiempo y en el espacio. No pedimos a un apostolado que se cruce de brazos en espera del favor divino, porque la acción recta y bien encaminada es hábito de la divinidad. Pedimos y deseamos una acción, incluso arrebatada, en consonancia con un fundamental designio. Protestamos contra las deformaciones. Hubiéramos querido ver falanges de mártires—no se hubiera necesitado tanto—en defensa de los conventos incendiados, de la libertad escarnecida, del respeto a los hombres hollado, de la ley escarnecida; pero que empiece a olerse a pólvora porque una legislación que, con buen juicio y sana intención y sin los obstáculos que cronológica y documentalmente se pueden probar, debía estar implantada años hace, nos da la sensación de lo desmedido. Vais maculados de inoportunos, clericales,

Clero y fieles levantiscos, mirad a Europa. No niego—cómo he de hacerlo!—el derecho que tenéis,—el que tenemos todos los que defendemos, porque sentimos la necesidad de la Religión—, a el análisis y la discusión. No haceis, sin embargo, dogma defensivo del «hemos tropezado con la Iglesia», porque si la pasividad intencional, la dilatoria astuta o la agresión, fuera vuestra definitiva norma, ¡ah!, entonces, conocido el juego, podríais perturbar la vida de este Gobierno, de otros Gobiernos, podríais desquiciar la vida social; pero el instinto de conservación reaccionaría, aquí, como ha ocurrido en otras partes, y el pueblo, acompañado incluso por el clero que sufre y calla, rompería disciplinas y ataduras, reintegrándose al orden y armonía que enlaza a los ciudadanos para un buen vivir, con la pena de la escisión como mal menor.

No aleguéis que el Gobierno es agente agresor. El Gobierno no va a seguir siendo vuestro. Habéis, junto a grandes obras de extraordinario beneficio social, ejercido una extrangulación de la conciencia española, aherramiento que tiene ya una opinión enfrente, decidida y dispuesta a no toleraros así ni un día más. Si un Go-

bierno de locos llegara al ultraje vuestro, al atropello, a la agresión bábara, la misma España católica y liberal que os ansía ni más dentro ni más fuera de vuestro radio de acción, se levantaría en favor vuestro. Pero ahora, no. Hay que repetiros: Vais maculados de inoportunos. Si rompéis, careceréis de muchos compañeros.

JOAQUÍN MARTINEZ PERIER

A LA MEMORIA DE FRANCISCO FERRER

Una peregrinación laica

CRONICA BARCELONESA

Todas las tardes, la carretera que conduce a la fortaleza de Montjuich, aparece animada de gente. Los domingos, la animación es mucho mayor. El espectáculo recuerda el de aquellos días de 1917 cuando en Montjuich se encontraban reclusos un centenar de presos sociales. Familiares y amigos de los encarcelados, llegaban entonces a la fortaleza, con sus viandas y con su cariño.

Esta peregrinación de ahora, es de recordo para el fundador de la «Escuela Moderna», Francisco Ferrer, fusilado, como es sabido, con motivo de la represión que siguió a la «Semana Trágica». Las autoridades militares han decidido abrir las puertas de la fortaleza al pueblo, para que se desvanezca la leyenda (?) que se cierne sobre el castillo. ¿Se ha hablado tanto de los mártires de Montjuich! Las autoridades militares, al permitir el acceso a las prisiones, han querido que el pueblo viese, por sus propios ojos, que las celdas de esta prisión son iguales que las de las demás prisiones. Y el pueblo sube a la fortaleza en bandadas. ¿Espoleado por la curiosidad? No. Para rendir tributo de admiración a Francisco Ferrer.

Al poner los pies el pueblo en la fortaleza, se dirige al foso donde fué fusilado Francisco Ferrer y permanece en él unos momentos en actitud de meditación. En el lugar donde cayó el apostolado con el pecho agujereado, hay estos días una corona de flores. ¿Quién la depositó? Nadie sabe

dar razón de la persona que hiciera la ofrenda. No obstante, la fantasía popular asegura, que a los pocos días de haberse restaurado la República española, llegó al castillo de Montjuich una joven, que dijo ser hija de Francisco Ferrer. Llevaba consigo una corona de flores, y solicitó autorización para depositarla sobre el pedazo de tierra donde cayó, abatido por las balas del pelotón de ejecución, su padre. Las autoridades militares accedieron, y la hija del apostolado hizo la ofrenda, piadosa y lírica, a la memoria de su padre.

No mas tarde que al siguiente día se inició el desfile del pueblo frente al siniestro foso, que mira al mar. Nosotros podemos afirmar no equivocarnos al aceptar como cierta la versión popular acerca de aquel acto de cariño filial. En efecto, a los pocos días de haber sido proclamada la República en España, la hija de Ferrer, que reside habitualmente en París, vino a Barcelona y tomó parte en un mitin celebrado en uno de los palacios de Montjuich. Después subió a la fortaleza, y colocó unas flores en el foso maldito.

Los ciudadanos que ahora visitan el castillo de Montjuich, después de permanecer unos instantes en el lugar donde Ferrer fué ejecutado, visita la celda que le sirvió de prisión. Y este desfile de gente, continuo y denso, simboliza lo que en realidad fué en vida Francisco Ferrer. Porque en el cortejo figuran anarquistas, republicanos, socialistas... es decir: ciudadanos de todas las tendencias ideológicas, aun de las mas encontradas, pero coincidentes en el odio a la monarquía.

Francisco Ferrer fué uno de los mas implacables enemigos que la monarquía tuvo: he aquí la causa de su fusilamiento. No se le fusiló por su supuesta intervención en la «Semana Trágica», sino por su odio a la monarquía. La monarquía le andaba a la zaga desde hacía mucho tiempo, y se cogió a la revuelta del año nuevo, para quitarle la vida. No está tan lejano el proceso Ferrer, que culminó en su fusilamiento, para que hayamos olvidado lo que en el pasado Reciente se ha pedido su revisión al Gobierno de la República, que se ha hecho el sordo. ¿Por qué? La re-

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE

SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA